

## **Los nuevos instrumentos para paliar la pobreza**

Prisca Castanyer. (priscacb@hotmail.com)

Candidata a Doctora en el Departamento de Economía Aplicada I de la Universidad Complutense de Madrid.

### **Panorámica de actualidad**

Anualmente las cifras y estadísticas ofrecidas por Instituciones como el Banco Mundial y el PNUD ponen de manifiesto que la pobreza asola aproximadamente a la mitad de los habitantes de nuestro planeta, 1200 millones de personas subsisten con menos de 1 dólar al día, y la mitad de ellos son habitantes de Asia Meridional.

Sin embargo, no existe ninguna Organización Internacional (OI) que se enfrente o pueda enfrentarse a esta problemática de forma eficiente, dado que las competencias reales de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo), nacida en 1964 con este objetivo, son nulas. Como instituciones nacidas en teoría en este sentido, perviven hoy el FMI, el BM, y la OMC, que sirven a los intereses de los países desarrollados, y en concreto de los Estados Unidos, que es el país que tiene mayor influencia en sus órganos internos, dadas sus estructuras y sistemas de votación.

La desigualdad, lejos de disminuir, ha aumentado gracias a la acción globalizadora progresiva que se inició en la década de los 80 y a la paulatina retirada del Estado del Bienestar en los países desarrollados en aras del neoliberalismo. La desigualdad ha aumentado no sólo en los países en vías de desarrollo (PVD), sino también dentro de las sociedades más opulentas con la aparición de bolsas de miseria cada vez más grandes dentro de los países desarrollados (PD), dónde las oportunidades y derechos de los ciudadanos no son los mismos para todos. La Declaración Universal de Derechos Humanos y otros Tratados y Declaraciones, así como algunas Cartas Magnas, reconocen la existencia de los derechos económicos y sociales del individuo para luchar contra la pobreza y sus consecuencias. El modelo neoliberal imperante ha significado la desregulación de los mercados y la preponderancia del mercado financiero, una temeridad, dadas las frecuentes crisis de confianza, la privatización de empresas y servicios públicos, en ocasiones tan básicos como la Sanidad.

Pero sobretodo, la desigualdad se ha disparado entre el Norte y el Sur. Éste último ya estaba en desventaja relativa por el crecimiento condicionado a que se vio sometido en el proceso colonizador capitalista, incrementado y agravado por la actividad predadora de

las empresas multinacionales tras su independencia política, que no económica, de manera que ahora la distancia es abismal. Una distancia tradicional que se refleja más que nunca en el nuevo pensamiento ofensivo-defensivo occidental ideado por el actual cuadro dirigente de Estados Unidos, tras la catástrofe del 11 S, una fecha que marca el nacimiento de un Nuevo Orden internacional.

La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), nace tras la Segunda Guerra Mundial para limar las diferencias entre el entonces llamado “primer mundo” y el “tercero”, y paliar la pobreza en ese “tercer mundo”. Sin embargo, el objetivo no ha sido alcanzado y el número de pobres ha crecido alarmantemente. Los últimos Informes de Desarrollo Humano muestran que fenómenos como la desigualdad entre países, la pobreza, y la exclusión social están aumentando progresivamente. Los programas asistenciales, al no ser sostenibles a largo plazo por depender de las donaciones, tan sólo alivian la pobreza de manera transitoria. Esta concepción está cambiando de forma paulatina y se está empezando a fomentar una ayuda más eficaz a largo plazo, una ayuda que no haga dependiente al receptor de la misma, sino todo lo contrario.

Las cumbres de la FAO en Roma y de la Conferencia Intergubernamental en Monterrey a lo largo del año 2002 (junio y marzo respectivamente), evidenciaron el desinterés de la Comunidad Internacional por los más pobres y la falta de influencia sobre los más poderosos por parte de la ONU al carecer ésta de mandato ejecutivo. En el caso de Monterrey, el propio Kofi Anan tuvo que admitir el fracaso a que estaba destinada la cumbre. La pobreza en el mundo no es tan sólo un imperativo moral, sino un foco de inestabilidad creciente en un mundo global como el nuestro, como hizo notar el Presidente de los EEUU (George Bush), en una Conferencia de Prensa durante la Cumbre. Por ello unos objetivos tan ambiciosos; reducción de la pobreza a la mitad antes del año 2015, y garantizar el carácter incluyente de la globalización mediante cambios en el marco normativo y de relaciones internacionales. Todo ello supondría doblar la ayuda internacional y situarla en un 0,5% del PIB para los países donantes, algo en lo que muchos gobiernos de PD no están dispuestos a ceder. La contrapartida que se espera y exige por parte de los PVD son unas reformas profundas en sus sistemas internos, que se revelan inútiles si no se llevan también a cabo cambios a nivel internacional, como por ejemplo en el FMI, la OMC, y el BM. Es decir, cabría empezar a plantearse una reforma democratizadora en los órganos internos ejecutivos de estas instituciones. Nada nuevo hay planteado en cuanto a la Deuda Externa que estos países en vías de desarrollo sufren, a las

barreras arancelarias, que imponen a sus productos de forma selectiva algunos países industriales, a la corrupción y falta de transparencia fiscal, la existencia de paraísos fiscales, la volatilidad de los capitales, y un largo etcétera. Pero la carencia básica del Consenso de Monterrey es la falta de nuevos recursos para promover el desarrollo, dejando de lado aportaciones como el Informe Zedillo, las propuestas de Stiglitz y Soros, el impuesto ecológico sobre el CO<sub>2</sub>, el impuesto sobre las transacciones financieras de Tobin. En definitiva, es una cumbre que desvela la unilateralidad de los países desarrollados en sus propuestas.

#### Propuestas para paliar la pobreza y la desigualdad

La Ciencia Política y la Ciencia Económica se dan la mano para afrontar los retos que plantea nuestro mundo y, para ello, aportan soluciones intermedias para resolver los problemas desde una doble perspectiva. Una solución unilateral no resulta lo más adecuado, puesto que la problemática es multidimensional y la respuesta también debe serlo. Además, parece que la solución se encuentra a nivel local a la hora de desafiar los efectos negativos de la globalización ya que los Estados Nacionales se ven desbordados ante el imparable influjo de los efectos negativos de la globalización. La pobreza, la desigualdad, y la dependencia de los PVD de las antiguas metrópolis son todos ellos problemas globales, a los que las diferentes comunidades afectadas tratan de hacer frente, muchas veces desde el ámbito de lo local, por accesible e inmediato. Son los propios individuos quienes toman el relevo y luchan por la consecución del desarrollo de sus libertades, capacidades y oportunidades, vía política y/o económica. La capacidad de un individuo, y, por tanto, su renta, dependen de su edad, sexo, roles que desempeña dentro de la sociedad y la propia familia (desproporciones en la distribución de la renta familiar), lugar en que reside (propensión a los desastres naturales, un país poco inclinado a tomar medidas de tipo político y social) etc.

En este sentido, y, desde la Ciencia Política, se nos presentan dos nuevas formas de gestión pública, dos nuevas estrategias de desarrollo endógeno, la primera de ellas con un claro tinte economicista, *el presupuesto participativo* cuyo fundamento es la correcta auto-administración, desde una base democrática, del presupuesto de una comunidad, estableciendo los propios ciudadanos sus prioridades en cuanto al Gasto Público, y en especial, el social. Sus principales beneficios son indirectos, y su eficacia se mide en indicadores como el descenso de la corrupción, la mayor participación, y mejor calidad de vida, etc., que no son macro o microeconómicos. Su mayor logro es el de socializar la

política y democratizar la sociedad, puesto que todos los ciudadanos pueden participar en el proceso accediendo a una mayor información sobre el mismo. Ello genera una nueva conciencia ciudadana de la valía de lo público, de las posibles esferas de acción, así como de aquellas que pertenecen a ámbitos de poder superior y que dependen para su gestión de políticas macroeconómicas de tipo fiscal. En definitiva, se hace del individuo un verdadero ciudadano, en el sentido amplio del término, se construye paulatinamente una cultura política en ellos, en palabras de Almond y Verba (1963), partiendo de una identidad colectiva.

El Presupuesto Participativo está especialmente indicado cuando existen problemas de exclusión social, y en áreas urbanas donde se concentran asentamientos humanos importantes, ya que son problemáticas que no se pueden tratar tan sólo con políticas compensatorias, se necesitan políticas que modifiquen la renta y el poder de estas comunidades y que impliquen su participación directa porque nadie mejor que los afectados pueden saber mejor cuáles son sus carencias y necesidades.

Previa es también la necesidad de una reforma fiscal para lograr un incremento de la capacidad recaudatoria del municipio de forma gradual, y por lo tanto, de una voluntad política por parte de los gobernantes, ya que en realidad, se trata de llegar a la co-gestión de lo público, a un sistema que combine la política tradicional (elecciones periódicas), con la participación directa y voluntaria de los ciudadanos para gestionar aquello que les es más cercano, y que les afecta de forma más directa.

Sus peros son; hasta qué punto puede ser exportable ya que cada caso es único, y las posibles desviaciones que se puedan dar. Su parte más positiva es su dinamicidad, puesto que se hace imprescindible un continuo ajuste crítico del proceso, sobretodo en los proyectos plurianuales.

Casos renombrados de este tipo de estrategia de desarrollo son; el de Villa El Salvador, en Perú, que tras veinte años de experiencia positiva, ha sido el ejemplo a seguir, así como Porto Alegre, en Brasil. Otros son Montreal en Canadá, y el Ayuntamiento de Rubí en Cataluña, España.

En el caso de la *governance*, la segunda alternativa, se trata de adoptar un modelo global de desarrollo, un enfoque pluralista e integrado, con el fin de avanzar en los diferentes frentes desde las distintas instituciones que se refuerzan mutuamente, por lo que, en su vertiente económica, el desarrollo es la prioridad de la *governance*. Estaríamos pues, ante un ejemplo de colaboración y cooperación de las diferentes instituciones públicas y

privadas de una comunidad para hacer frente a una problemática determinada que afecta a la comunidad en cuestión. En la “governance” se promueve la igualdad entre los actores, y la descentralización.

Aunque en el proceso de creación de la política intervienen diferentes actores procedentes de diferentes niveles (estatal, regional, local), la responsabilidad corresponde a las instituciones públicas en última instancia.

Hay que tener en cuenta, según Jacint Jordana (1995); el número de actores, el ámbito de actuación, el grado de institucionalización o nivel administrativo formal, las reglas de conducta entre los diferentes actores, la manera en que se negocia, las estrategias de los actores y sus funciones, etc.

La “governance” se integra en; “Governance” económica, es decir, decisiones e iniciativas relacionadas con el crecimiento, la distribución, y la aseguración de bienes. “Governance” política, decisiones de autoridades legítimas sobre disposiciones políticas y las normas, y “Governance” administrativa, decisiones de acciones relacionadas con la implementación de las políticas públicas.

Existen varias perspectivas de “governance”; La tradicional, en la que desde el propio Estado hace frente a problemas como la globalización, la privatización, la creciente fuerza de los gobiernos subnacionales, etc. “Governance” significa aquí una sutil forma de conducir a la sociedad. El Estado utiliza instrumentos más ajustados y forja coaliciones, y es un Estado fuerte en el sentido de emprendedor. De hecho, el nuevo rol del gobierno, en las democracias avanzadas, es el de mediador entre los diferentes intereses y los actores que los representan. Las coaliciones suponen un intercambio, y nada puede ganarse sin perder algo a cambio. La experiencia demuestra que el modelo no significa necesariamente un debilitamiento del Estado, aunque en ese intercambio pierde algo de autonomía y discreción.

Por otro lado, tenemos las formas alternativas de “governance” propuestas por los reformistas populistas, entre las que destacan el comunitarismo, la democracia deliberativa (al puro estilo ateniense), y la democracia directa, sin embargo, las más efectivas serían modelos híbridos de éstas, porque todas son fórmulas incompletas y con serios fallos en la práctica, y de hecho, los tipos puros, aquí como en tantos otros casos, no existen.

El problema de la “governance”, sobretudo en sociedades no democráticas, es la adopción de responsabilidades y su difuminación, y el cómo se mide el grado de satisfacción de las demandas, y, en consecuencia de los “feedbacks” a adoptar. Suele darse

una peor gestión y una menor transparencia de las políticas. En los países en vías de desarrollo, las sociedades están poco articuladas por lo que no suele ser, en estos casos, el método más apropiado.

Ambas, Presupuesto Participativo y Governance, son acciones políticas locales para dar respuesta a un problema global, no sólo político, sino también social y económico, desde la profundización de la democracia.

En cambio, y desde el ámbito de la Economía, surge el *microcrédito*, “un instrumento de financiación para el desarrollo, cuyo objetivo final es la reducción de la pobreza en el mundo” (Lacalle, 2002). En la Conferencia Internacional sobre Microcréditos de 1997 se adoptó la siguiente definición de microcrédito, aceptada por la Comunidad Científica; “Los microcréditos son programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias”.

En los PVD el sector informal puede llegar a representar entre un 30% y un 70% de la población activa (OCDE,1995). Los pequeños negocios o microempresas que lo constituyen dan trabajo a una gran proporción de la población más desfavorecida. La importancia de este sector viene dada por su gran capacidad de generar empleo. Además, contribuye considerablemente al PIB nacional (un ejemplo es Malí, que, en 1990, el tamaño del sector informal medido en % sobre el PIB del país era de un 40%<sup>1</sup>). Sin embargo, no hay que olvidar que este sector tiene sus inconvenientes, como salarios bajos, una nula seguridad social, etc. y lo más importante, es que es una actividad no contabilizada y, por tanto, no sujeta al sistema impositivo, lo que repercute sobre el déficit público.

Los pequeños negocios precisan de financiación externa para la adquisición de los inputs necesarios para activar la producción, ya que la financiación interna o autofinanciación suele ser insuficiente para cubrir las necesidades de la misma. La financiación externa se consigue a través de los intermediarios financieros, que pueden ser formales (sector bancario, los seguros y fondos de pensiones) e informales (prestamistas individuales y grupales). Los intermediarios financieros formales no prestan a los más pobres porque éstos carecen habitualmente de garantías colaterales y no suelen poner en marcha grandes proyectos que generen una generosa cuantía de beneficios. Además, la mayoría de estas empresas no están reconocidas legalmente, y los costes administrativos

derivados de los pequeños préstamos son demasiado elevados en relación con unos intereses-beneficios muy parcos. Por otra parte, estas instituciones no están preparadas, ni en cuanto a las metodologías adecuadas ni en cuanto a su personal para poder prestar a los más pobres.

Es habitual, dados los costes de transacción de un banco comercial y las barreras sociales y culturales, que la población más desfavorecida sea reticente a solicitar un préstamo a este tipo de instituciones. Normalmente acuden a las instituciones de financiación informales por ser más accesibles y flexibles. Este tipo de instituciones está al margen de las regulaciones y controles estatales, por lo que se pueden permitir cobrar tasas de interés por encima de las fijadas por la legislación. Sin embargo, cumplen una importante función social entre los más necesitados, ya que proveen aproximadamente de más del 50% de los créditos rurales en los PVD.

Los tipos de interés del crédito informal individual (mediante prestamistas) son muy elevados y varían dependiendo de la urgencia con que se necesite el dinero, la relación entre prestamista y prestatario, y las alternativas que pueda tener y a que pueda acudir o no éste último. Los altos tipos de este tipo de préstamos llegan a crear un círculo vicioso en que los prestatarios cada vez se empobrecen más.

La financiación informal en grupos, que surge en los años setenta, suele evitar el problema de los altos tipos de interés, pero, en general, su principal inconveniente es la escasez de recursos al ser éstos normalmente de origen interno, por lo que racionan el crédito. Cabe destacar las Asociaciones de Ahorro y Crédito Rotativo o ROSCAS (que se dividen en sociales, de negocios y promocionales según quienes la formen), los Grupos de Asistencia Mutua, los “Fixed Fund Arrangement”, y las Asociaciones de Crédito y Ahorro (SCAs). Todas ellas agrupaciones de personas con un interés común que se unen para acceder a recursos financieros.

El primer objetivo de los microcréditos es el acceso al crédito de los más desfavorecidos; el desarrollo endógeno de las comunidades a que atienden mediante la satisfacción de forma equitativa y eficiente de las necesidades financieras de las mismas.

No existe la necesidad de las garantías colaterales, que se sustituyen por mecanismos para reducir el riesgo como las garantías solidarias de grupo, la presión social, y programas de concesión de créditos sucesivos. Cada institución microcrediticia elige su metodología/s.

---

<sup>1</sup> Fuente; World's Women, 1995, U.N.

La interesante pregunta que podemos hacernos sobre el microcrédito es; ¿Dónde está ideológicamente?; Mohamad Yunus, economista bengalí y el creador del sistema microcrediticio, sigue en su concepción del microcrédito a Amartya Sen cuando éste se refirió a GALA, frente a BLAST (= sangre, sudor y lágrimas), como una forma posible de desarrollo mediante la interdependencia del mercado y el Sector Público. En definitiva, se trata de mejorar la calidad de vida de los prestatarios con medidas de tipo social combinadas con la liberalización del comercio, lo que fomentará la expansión económica. Yunus ve el microcrédito como una medida entre el liberalismo, nunca a ultranza, y los objetivos sociales.

Según este autor, el Estado, dadas sus limitaciones debería dejar actuar al sector privado, en pro de una mayor eficiencia. Debería ser, evidentemente, un sector privado animado por una preocupación por el bienestar social. Este tipo de servicios financieros (microcréditos), deben situarse en un punto intermedio entre sostenibilidad y alcance, sin nunca olvidar la vocación social por la que nacieron. Un claro ejemplo es el Banco Grameen, donde se ha dado el equilibrio entre el ánimo de lucro y la función social. Yunus es un reformista, y dado que el capitalismo no parece extinguirse o colapsarse, y que no parece existir nada que pueda contrarrestarlo ideológica y prácticamente, conviene humanizarlo y transformarlo desde dentro, ya que nos vemos forzosamente inmersos en él. Asimismo, se posiciona en contra del proteccionismo, y alienta a la inhabilitación de las fronteras y a la libre circulación de mercancías, capital y personas, porque, según él, el proteccionismo sólo beneficia a los que manejan el sistema, siendo los pobres los grandes perjudicados de estas medidas.

Los estudios más exhaustivos y fiables sobre el Banco Grameen han puesto de manifiesto los resultados positivos del mismo a nivel microeconómico, aunque a nivel macroeconómico es difícil determinar aún su relevancia e impacto real. La confirmación del efecto positivo de los microcréditos a un nivel macroeconómico tendrá que esperar a un análisis más tardío, cuando los datos que arrojen estas entidades sean más completos y los períodos de tiempo analizados sean mayores.

Los datos indican que aproximadamente un millón de los clientes del Banco Grameen (la mitad), ha logrado superar la barrera de la pobreza (Amin, 1994; Wahid, 1994). El ingreso familiar de los miembros del Banco es un 50% mayor que el ingreso de los no miembros en las aldeas donde éste opera (Hossain, 1998), y entre los que pertenecen al programa ha mejorado su nivel alimenticio y su salud, se han reducido el número de

divorcios y de nacimientos, han aumentado las condiciones sanitarias de su entorno (acceso a agua potable, letrinas,...), y se ha incrementado su autoestima (Jolis, 1996) Yunus alega que, en definitiva, lo que él pretendía ya se ha conseguido; la mejora de la calidad de vida de los beneficiarios del Banco. Y subraya la diferencia entre los términos desarrollo y crecimiento, afirmando que las diferentes capas sociales no progresan a la misma velocidad y que incluso a veces ni siquiera van en la misma dirección por la falta de igualdad de oportunidades que existe entre ellas. Si no hay crecimiento no hay progresión, y, en el caso de las sociedades humanas, si una capa social queda estancada, las consecuencias las sufre el conjunto de la sociedad ralentizándose la economía o incluso entrando en recesión. “El crédito solidario permite poner en marcha los elementos rechazados por la sociedad y preparar el terreno para proyectos más vastos”. Un efecto secundario positivo de los mismos es que, gracias a su profunda vocación democratizadora favorecida desde su estructura interna misma, se favorece la existencia de una mayor cultura política, que hace que los individuos se tornen más críticos, participativos y conscientes de sus derechos como ciudadanos pertenecientes a una comunidad. Otro de los logros importantes es la mitigación de las diferencias de género en estas comunidades. Las posibilidades de ahorro de las mujeres pertenecientes a sociedades atrasadas son muy limitadas, por lo que aún más lo es su acceso al crédito. Por lo general los obstáculos en el acceso a bienes y servicios son principalmente legales, por ejemplo, las mujeres en muchos países no pueden ser propietarias y las reservas de riqueza (ganado, maquinaria,...) pertenecen a los hombres, tampoco les está permitido celebrar contratos en su nombre, se les prohíben determinadas ocupaciones, y muchas veces carecen de los mismos derechos de herencia que sus hermanos varones.

Las mujeres resultan más combativas que los hombres, quizás porque la pobreza en términos relativos les afecta más que a los varones (constituyen la mayoría de los pobres) La pobreza les golpea más directamente no sólo porque tradicionalmente han sido apartadas económica, política y socialmente dentro de sus sociedades, sino también porque son ellas y sus hijos los que sufren las consecuencias más perniciosas de la pobreza (desnutrición, enfermedades,...)

La participación de las mujeres en los programas de desarrollo, diseñados para aliviar problemas de este tipo, es prácticamente nula, porque no se las incluye más que de forma indirecta en los programas dirigidos, por ejemplo, a campesinos pobres (varones y propietarios) Los programas de desarrollo deberían contemplar la variable género para

evitar estos sesgos. Para que un programa de ayuda funcione debe ser sensible a las circunstancias, implicar a los individuos como agentes activos, no pasivos, y debe poner una especial atención al desarrollo de las capacidades de los individuos que lo integran para que el aprovechamiento sea mejor. Y eso es precisamente lo que hace el microcrédito, dar prioridad a las mujeres, a quienes se les otorgan la mayoría o en régimen de exclusividad los microcréditos, según la institución, dada su mayor eficacia en la administración y utilización del dinero que se les confía. CDF y MYRADA en la India, son dos ejemplos de instituciones microcrediticias que reinvierten el 100% de sus fondos sólo en clientes mujeres.

En el caso del Banco Grameen, aproximadamente, un 94% de sus clientes son mujeres porque la institución reparó pronto en el hecho de que si el crédito les era otorgado a ellas en lugar de a los hombres se producían cambios positivos en la comunidad con mayor rapidez, es decir, cuando es manejado por la mujer, el dinero es utilizado en beneficio de la familia. La escala de valores de los hombres es distinta, y los niños no son para él una prioridad absoluta como lo son para la mujer, que destina el poco dinero que tenga en primer lugar a los niños, y luego a la casa.

Según el PNUD (1996) si la mujer controla el gasto, éste se destina prioritariamente al desarrollo humano (educación, salud,...) Invertir en mujeres es una estrategia para reducir la pobreza, y los beneficios directos de hacerlo en los programas de microcrédito son un crecimiento económico sostenible, la eficiencia en la utilización de los recursos, el control de la natalidad y la mortandad infantil (en lo que influye directamente la educación de las madres), y una menor repercusión en el medio ambiente, no sólo por la disminución de la población sino también porque es algo en lo que las mujeres son muy cuidadosas, por lo conscientes que son de su fragilidad y de la necesidad de los recursos que les proporciona. Grameen Bank se asegura de que las mujeres reciban capacitación en materia de salud, nutrición, además de otras necesidades básicas (como leer y escribir), en las juntas que se celebran semanalmente. Una de las razones por las que el Banco invierte en las mujeres es porque es más seguro; las estadísticas confirman el hecho de que las mujeres reponen el crédito mejor que los hombres, su tasa de reembolso es de un 98,4%, mientras que la tasa masculina es de un 96,8% (Ashe, 1989). Las mujeres representan el 70% de los ahorros movilizados por el Banco, y reciben el 80% del crédito desembolsado por la institución (Ruiz Durán, 2002)

Evidentemente el microcrédito no es una panacea, no puede solucionar todos los males de la sociedad, por lo que es necesario colaborar con especialistas en otros campos que subsanen esas lagunas que el microcrédito no puede salvar. Según Vázquez Barquero (2002), el microcrédito tiene una eficacia relativa porque para que ésta sea plena debe combinarse con acciones “que superan el plano local e informal del desarrollo”, es decir, son necesarias importantes reformas a nivel institucional que complementen, potencien, y posibiliten los esfuerzos de los más pobres. Dicho de otra manera, los microcréditos no suponen en sí un desarrollo integral, por lo que deben simultanearse con otras acciones y servicios básicos para su mejor aprovechamiento (capacitación, información, salud etc.).

Incluso en sociedades donde no existe una cooperación explícita entre las diferentes instituciones, las entidades públicas pueden fomentar el desarrollo mediante acciones necesarias para el buen funcionamiento del propio Estado, entre las que destacan la promoción de la estabilidad monetaria, una regulación y supervisión adecuadas, y el subsidio de instituciones como el Banco Grameen cuyo objetivo principal es hacer accesible a los más pobres los servicios financieros necesarios para facilitar su salida de la pobreza.

Hay dos cuestiones que pertenecen al ámbito de la ética profesional y personal de los administradores de las entidades de los microcréditos; el tipo de interés que imponen a sus prestatarios, y la malversación de los fondos, por lo que cada institución microcrediticia crea sus propios mecanismos de control interno, tanto de los prestatarios como de los empleados, así como la posible asociación de estos proyectos con firmas multinacionales con intereses equívocos.

Estas instituciones deben orientarse hacia el largo plazo, nunca a corto, es por ello que es tan importante su sostenibilidad. Y, aunque es cierto que en algunos casos los tipos de interés son elevados en búsqueda de ese objetivo, las tasas de reembolso son también muy altas, lo que indica que los más pobres tienen pocas oportunidades para salir de su situación y simplemente las aprovechan<sup>1</sup>. Otro elemento de gran importancia a la hora de que un programa sea efectivo es el de la correcta elección de los futuros beneficiarios, es

---

<sup>1</sup> Por ejemplo; En el caso del Grameen Bank de Bangladesh, el tipo de interés es del 20% anual y la tasa de reembolso de un 98%. En el caso de RDT (Fundación Vicente Ferrer), en Anantapur, India, el tipo de interés anual es de un 12%, y en el de Bancosol en Bolivia del 65%, y la tasa de reembolso en ambos casos se aproxima al 95%.

decir, deben ser elegidos entre los más pobres de una comunidad, de lo contrario el objetivo primero se pierde como en el caso de Bancosol<sup>2</sup>.

A continuación, presentamos un cuadro que muestra los rasgos esenciales del Banco Grameen de Bangladesh y el Banco Sol de Bolivia a modo de comparación;

	<b>BANCO GRAMEEN</b>	<b>BANCO SOL</b>
<b><u>Población objeto</u></b>	Los más pobres de entre los pobres, de zonas rurales.	Pobres en general, normalmente de zonas urbanas
<b><u>Metodología</u></b>	Grupos solidarios.	Préstamo individual
<b><u>Objetivo</u></b>	Reducir la pobreza en un sentido profundo.	Amplitud de alcance.
<b><u>Tamaño del crédito</u></b>	Pequeño (alrededor de 100 \$)	Entre 500 y 1400 \$.
<b><u>Objetivo final</u></b>	Social.	Financiero.
<b><u>Tipo de interés</u></b>	20% anual	65% anual

(Fuente; Aisha Burell, 2002)

### EL MICROCRÉDITO EN LA INDIA;

La India es una Unión Federal en vías de desarrollo constituida por 22 Estados y 9 territorios administrados directamente por Nueva Delhi, poblada por mil millones de habitantes, que profesan 6 religiones principales. Existen 15 idiomas oficiales y unos doscientos dialectos reconocidos por la Constitución que se promulgó en 1947, año de la independencia, y que son la base de ese federalismo por el que se optó precisamente para salvaguardar los derechos políticos y culturales de los grupos etnolingüísticos que la constituyen. Es la segunda potencia demográfica mundial con 1044 millones de almas. Las

<sup>2</sup> En un estudio realizado por Wöller y Dunford en el año 2000, se confirmó que el 97% de los clientes de Bancosol están en los límites superiores e inferiores de cercanos a la línea de la pobreza, lo que significa que tan sólo un 3% de sus prestatarios pertenecen a la categoría de los más pobres entre los pobres.

clases sociales y las castas legadas por la invasión aria, se entremezclan hoy en el ámbito urbano, dándole a este subcontinente un perfil único.

La población desfavorecida de la India ha sido una y otra vez relegada de las prioridades del Estado, tanto a nivel político como económico. Las políticas y acciones económicas destinadas a paliar el extenso problema de la pobreza no han sido suficientemente efectivas. Una de las trabas con que se encuentra habitualmente este sector poblacional, y, en especial la población rural, es la inaccesibilidad al crédito, algo que intentan solventar las entidades que facilitan servicios de microcréditos a lo largo del país, réplicas o no del Banco Grameen.

Entre las reformas de 1991 el gobierno incluyó la del sector financiero, que descuida el ámbito rural, pero los bancos de la India han reducido sus servicios a los pobres rurales y particularmente, dentro de este segmento, al género femenino.

La situación de la mujer en la India no es fácil, y la discriminación que sufre hace que raramente controle el gasto familiar, porque no tiene acceso al ingreso familiar que proviene del trabajo masculino, de manera que no puede orientarlo a las necesidades básicas familiares. Si, además, añadimos la restricción que sufren en el acceso a la educación, las posibilidades de que esto cambie en un futuro no son muy plausibles. En el siguiente cuadro podemos observar las diferencias entre géneros reflejadas en las tasas de alfabetización del año 1999, que alcanzan una diferencia de hasta 23 puntos por debajo en el caso de la alfabetización adulta de las mujeres frente a la de los hombres. En la India, pese a que, en principio, las mujeres tienen una esperanza de vida al nacer superior que los hombres, esta diferencia se ve acortada por las deficiencias no sólo en la educación del sector femenino de la población, sino también en la desatención sanitaria de que son objeto.

#### **India (Género; datos para 1999)**

Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización adulta (% de 15 años y mayores)		Tasa bruta de alfabetización combinada (primaria, secundaria, y terciaria) (%)	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
63.3	62.4	44.5	67.8	49	62

Fuente; PNUD, 2001.

Entre las instituciones del sector financiero rural, figuran los *Regional Rural Banks* (RRB's) de la India, que se crearon para ayudar a los más pobres del sector rural dándoles

acceso a recursos financieros. Las razones del fracaso de estas instituciones hay que buscarlas en el hecho de que, de 196, 182 de los RRB's son económicamente insolventes debido a factores como un bajo tipo de interés, una baja productividad, no ofertar servicios de ahorro, etc., y, precisamente, debido a que los fondos son subsidiados, no han conseguido nunca cambiar esta tendencia (su Índice de Dependencia del Subsidio, o IDS, es de un 201%). Por otro lado, el *Programa Integral de Desarrollo Rural*, iniciado en la década de 1970, que contemplaba la concesión de créditos por parte del gobierno para aliviar la pobreza rural sólo ha llevado a cabo una vez este tipo de acciones desde que el programa comenzó.

Pese a que el flujo de crédito otorgado por el sector formal ha aumentado desde 1950, lo cierto, es que en el ámbito rural, si bien la demanda de estos servicios es elevado, se suele acudir a los servicios financieros de los intermediarios informales, grupales o individuales. En ello tienen mucho que ver las prioridades de los pobres rurales a la hora de pedir y gastar el crédito, ya hasta el momento las entidades financieras formales no conceden créditos para cubrir necesidades relacionadas con el consumo, que es su principal prioridad; 1-crédito destinado al consumo, 2-ahorros, 3-crédito para la producción (bienes de equipo, y otros), 4-seguros. Normalmente unos 2/3 del crédito se destinan al consumo, y 3/4 de esa cantidad se destinan a gastos generados por enfermedad, y a la familia. Sólo 1/3 de los créditos demandados por mujeres y pobres se destinan a la producción, y únicamente 3/4 de esos créditos son facilitados por el sector formal (principalmente bancos, pero también cooperativas) a unos tipos de interés relativamente bajos (aproximadamente un 12%), aunque en realidad este efecto se ve reducido porque los costes de transacción son muy elevados.

**Cuadro 1 - Destinación del crédito Formal e Informal.**

	Uso; <b>Producción</b>	Uso; <b>Consumo</b>	<b>Total</b>
<b>Sector Formal</b>	16%	0%	16%
<b>Sector Informal</b>	21%	63%	84%
<b>Total</b>	37%	63%	100%

Fuente; Mahajan & Ramola, 1996.

La demanda de crédito para el consumo se lleva a cabo por completo en el sector informal, que puede extraer un alto interés por el servicio que el sector formal no facilita (varía entre un 32% y un 92%)

Por lo tanto los problemas con que se hallan los clientes son, que pese a que se ha extendido el crédito formal, los servicios que oferta no son adecuados a sus necesidades, no sólo por lo comentado antes sino también, por la inadecuación del monto de los créditos, la rigidez del sistema en cuanto a los plazos de devolución, y, además, la necesidad de presentar una garantía colateral para que el crédito sea concedido.

La concesión del crédito para grupos sociales especialmente deprimidos en la India como agricultores sin tierras, artesanos y mujeres es muy limitado. Los primeros y las terceras tienen incluso más problemas para acceder al crédito porque no pueden ofrecer tierras como garantía.

Los índices de reembolso al sector formal son muy bajos, y hasta el año 1992 ni siquiera se registraban, en concreto la tasa de retorno en 1986 de créditos provenientes de bancos estatales era del 41% dentro de Programa Integral de Desarrollo Rural del gobierno. A ello contribuye considerablemente la falta de información y conocimiento del prestatario sobre el propio contrato, por ejemplo, en una encuesta realizada por Mahajan y Ramola, el 92% de los prestatarios no conocía el tipo de interés, el 28% no sabía a cuánto ascendía la cuota de reembolso, y el 29% no sabía cuál era el estado actual de cuentas de su crédito. La falta de claridad se evidencia incluso en el hecho de que no se diferencian los productos y servicios especiales ofertados a estos sectores más desfavorecidos del ámbito rural.

La situación de inaccesibilidad al crédito formal se repite en la India por los mismos factores existentes en otros países, pero se ven agravados por unas instituciones dependientes del gobierno central y una burocracia excesiva en el caso de la financiación formal.

Existen toda una serie de ONG's que se basan en el sistema de grupos (y que otorgan microcréditos) que inventó el Banco Grameen. Entre los programas más conocidos y exitosos están; Activists for Social Alternatives, AWAKE (Association of Women Entrepreneurs in Karnataka), FWWB (Friends of Women's World Banking India), MYRADA (Mysore Resettlement and Development Agency), SHARE, Village Institute for Social Action, AID India. Algunas de ellas son réplicas del Banco (AID India, en Tamil Nadu, y SHARE, en Andra Pradesh), y otras no, y existen muchas más; la India se caracteriza por tener un fuerte movimiento civil y una gran vocación asociacionista. Hoy

en día son muchas las asociaciones que agrupan a mujeres, aldeanos, miembros de castas desfavorecidas, asociaciones vecinales, etc., en torno a distintos y dispares objetivos, desde los más nimios (asociaciones de bridge), hasta los más trascendentales (asociaciones para gestionar el agua de un pozo). Un elemento del que se puede deducir la cultura política democrática de un pueblo es su nivel de asociación.

Los países afectados por desastres naturales de forma periódica, son lugares en los que el Banco Grameen puede hacer una gran labor. La India, además, ha adoptado con gran facilidad este tipo de programas por la similitud de sus problemas y la proximidad de su cultura con Bangladesh. También ha ayudado a ello la tradición democrática del país. La India ha reconocido la valía del Banco y sus programas, otorgando en 1998 el “Premio Indira Ghandi para la paz, el desarme, y el desarrollo” al Profesor Yunus.

No hay una teoría general y práctica para la réplica de los programas del Banco Grameen (B.G.), aunque hay algunas directrices en la metodología seguida por B.G. para la reducción de la pobreza y lograr una mejor calidad de vida de las mujeres en Asia Meridional. CASHPOR Inc. es la red de réplicas del Grameen Bank en esta área geográfica. Su función es promover la replicación del Banco en la región de Asia fuera de Bangladesh ofertando servicios financieros. Empezó a funcionar en septiembre de 1991 con 6 programas en 4 países diferentes, hoy ya son 16 programas los que funcionan en Asia. CASHPOR promociona la réplica del B.G. de dos formas; 1-Mejorando y proveyendo de servicios técnicos y formación para aumentar la capacidad de los miembros de la institución. 2-Estableciendo nuevas instituciones en zonas que se necesiten este tipo de servicios.

Para ello se adhieren a las llamadas “Prácticas Esenciales del Grameen”, un conjunto de prácticas interrelacionadas que son necesarias para obtener una experiencia exitosa alcanzando así a un mayor número de pobres (especialmente mujeres), consiguiendo un verdadero impacto en la pobreza. Evidentemente cada programa tendrá que adaptarse al contexto determinado con que se encuentre. Hay que buscar equivalentes funcionales cuando alguna de las prácticas no puede ser copiada, para lo que hay que tener un necesario y profundo conocimiento del nuevo contexto y una cierta libertad para poder crear nuevas opciones ante las constricciones impuestas.

A un nivel general sólo hay 3 prácticas esenciales, identificadas primero a través del análisis de la metodología del G.B. y después depuradas por años de prueba y ensayo;

1-Foco exclusivo en los pobres, priorizando a las mujeres 2-Proveer de servicios financieros para facilitar una exitosa participación y el reembolso de los microcréditos.3-Conseguir la sostenibilidad lo más rápido posible, priorizando el objetivo de reducir la pobreza, porque en el caso de las réplicas del Grameen Bank, los donantes no están tan interesados en invertir como en el propio Banco, por lo que la estabilidad de los programas peligra aún más que en el caso de éste. El apoyo financiero de Grameen Trust se prolonga a largo de los tres primeros años de vida de la nueva institución, al cabo de los cuales desaparece. Estos programas de microcréditos, pese a haber conseguido acceso a los más pobres, no han conseguido independencia económica de las subvenciones. Un caso es la réplica CFTS, situada en uno de los Estados más pobres de la India (Uttar Pradesh), y que enfrenta el problema con altas tasas de interés al 40%, siendo, sin embargo, su tasa de reembolso del 96%.

En el caso de la India, y para diferenciar entre los pobres y los más pobres, se usa la casta en las zonas rurales como elemento distintivo. De manera que los más pobres pertenecen a tribus o a castas catalogadas como las más bajas por el propio gobierno (SC&ST), que no ha podido salvar esas distancias. En cambio, los pobres moderados pertenecen a otras castas “atrasadas”(OBC). Además, una vez superada la suspicacia inicial, la propia población facilita información detallada sobre los insumos y bienes de la familia, y por lo tanto, de sus carencias.

El primer crédito que se otorga en el BG se suele utilizar para el descascarillado de arroz, actividad que no necesita de un ingreso muy elevado, en la India se destina normalmente al comercio de leche de búfala, por lo que la cantidad asignada es demasiado parca, de manera que los clientes tienen que ser representados por antiguos clientes como garantía extra si quieren obtener un crédito más cuantioso (es el caso de Dachepalhi, en Andra Pradesh, donde el 50% de los créditos se destinan a la compra y posterior venta de este producto y sus derivados, como el yogur).

Los servicios ofertados por CASHPOR se han adaptado, pues, a la situación contextual.

Analicemos dos ONG's indias que ofertan microcréditos más de cerca; **MYRADA** y **CDF** y que no son réplicas del GB;

En el caso de MYRADA (Mysore Resettlement and Development Agency), fundada en 1968 (adoptó la metodología grupal en 1984), la sostenibilidad está muy lejana y el hecho de que los clientes no reembolsen sus créditos pone en peligro su viabilidad como

institución, ya que sin infusiones regulares de fondos las ONG's se descapitalizan muy rápidamente. Las razones para la morosidad están como siempre en la falta de claridad interna, y de los contratos, en la falta de una presión efectiva desde los grupos, en la ineficiente asignación de los créditos, en no dar la posibilidad al cliente de elegir por sí mismo en qué quiere invertir el crédito, en definitiva, de la falta de organización y democratización de todo el proceso.

En cambio CDF (Cooperative Development Foundation), fundada en 1982 (adoptó los grupos de apoyo en 1991), se apoya casi exclusivamente en ahorros generados internamente como fuente de financiación para nuevos créditos, los grupos son los propietarios de la cooperativa, la tasa de reembolso es de aproximadamente un 95%, en comparación la de MYRADA es mucho más baja (54%). Esto ocurre porque el tipo de fondos de CDF generan un sentimiento de propiedad en el cliente y de respeto por el contrato firmado con la entidad. Lo importante es cómo son utilizados los subsidios, si se destinan a fomentar el capital humano, se conseguirá un mayor acceso a los pobres, y, a medio y largo plazo, la sostenibilidad. Si, en cambio, se destinan a reforzar el control de los desembolsos, lo que se conseguirá es la sostenibilidad, sin mayor repercusión social.

Para poder ser sustentable, es necesario preparar a los miembros de los grupos con una formación financiera suficiente y contar con intermediarios que les faciliten el acceso al sistema financiero formal, y así poder obtener crédito del mismo. La función principal de MYRADA es la de conseguir que los grupos sean sustentables formándolos para ello, y luego actuar como intermediario financiero, con un banco que entregue créditos bajo los cánones marcados por el Programa de Desarrollo Integral Rural, patrocinado por el gobierno indio. Lo novedoso es que, últimamente, los mismos grupos se han puesto en contacto con las instituciones financieras formales ejerciendo el rol de intermediarios, dejándole a MYRADA la función básica de formarles para ello. La ventaja está en que los costes se reducen, tanto por parte del banco (en un 30%), como por parte de los beneficiarios (en un 75%).

Cada una de estas ONG's está inmersa en un sistema de instituciones, por lo que su trabajo no es aislado. Dependen de las donaciones, por lo que la intervención y/o control en el sistema interno de la ONG, y por tanto su grado de democracia interna, dependerá de la dependencia que la ONG tenga de las donaciones.

Por ejemplo; IFAD ha jugado un importante papel en MYRADA en el diseño de sus acciones<sup>1</sup>, sin embargo, al ser CDF más independiente, limita el rol de los donantes, que normalmente sólo intervienen proporcionando capacitación a los miembros del grupo.

Tanto MYRADA como CDF trabajan en zonas rurales pobres y sólo con mujeres, y tiene en cuenta las barreras castales y étnicas entre otras.

MYRADA ofrece una amplia gama de servicios (sanitarios, agrarios, y créditos para la infraestructura de la comunidad local), pero el hecho de que no separen claramente su actividad de ONG de los servicios financieros que ofertan, hace que los clientes perciban los créditos como una actividad no lucrativa más de la entidad.

CDF en cambio ofrece servicios mínimos y se centra en la viabilidad financiera a largo plazo, de manera que ofrece servicios de capacitación financiera a sus clientes y les explican cómo funciona una cooperativa, y tiene un sistema de control de pagos informatizado.

Ambas ONG's han conseguido el objetivo de llegar a los más pobres en su afán por prestar servicios financieros en forma de microcréditos.

CDF tiene sucursales en las mismas comunidades a las que asiste, MYRADA las tiene, por lo general, a una distancia media de una hora en autobús, lo que significa un gasto por desplazamiento de 2.5 rupias por persona (acceso no muy alejado si lo comparamos con algunas ONG's que atienden a las aldeas situadas en las montañas del Himalaya, por ejemplo, en Nepal la media de distancia es de 6 horas a pie).

CDF no genera beneficios pero cubre sus costes, MYRADA ni una cosa ni la otra. El coste crediticio de CDF es del 24% de cada rupia del crédito (incluye costes administrativos, de capital, y pérdidas).

**Cuadro 2; CDF y MYRADA; datos comparativos.**

	CDF	MYRADA
Nº de grupos	81	696
miembros	12.000	19.763
mujeres	100%	100%
Tasa de reembolso	95%	54%
Costes por rupia	24%	31%

<sup>1</sup> MYRADA forma parte de un proyecto mayor denominado “Proyecto para el Desarrollo de las mujeres de Tamil Nadu”, financiado por IFAD.

## Conclusiones

La nueva gestión pública, entre la que destacan el presupuesto participativo y la governance, y el microcrédito son formas de alcanzar el desarrollo sostenible y paliar la pobreza. La democratización de las comunidades que las ponen en práctica es uno de los efectos de estas estrategias. Las acciones políticas y económicas presentadas aquí están diseñadas para actuar a nivel local abordando problemas globales como la pobreza y favorecer un desarrollo sostenible en favor de una supervivencia digna. Todas ellas tienen que tener en cuenta el contexto y las demandas. Por ejemplo, en el caso de los microcréditos una de las críticas más habituales es que a veces los clientes necesitan créditos de un monto mayor que los concedidos por la entidad, sobretodo una vez que ya han superado la línea de la pobreza, cuando están capacitados para invertir más para producir también en mayores cantidades, es decir, cuando “se han graduado”. Son clientes que están en un nivel intermedio en que no pueden acceder a las instituciones financieras formales porque carecen de garantías, pero tampoco pueden pedir los montos que realmente necesitan para seguir prosperando. Se crea así una situación en que los clientes que ya han conseguido mejorar su situación económica vuelven a tener problemas de acceso al crédito. Tras la graduación se puede optar por diferentes soluciones según sea el caso; el Banco Grameen optó por graduar el programa mismo para convertirlo en una entidad financiera formal, de manera que pueda otorgar créditos a este sector, otra solución es iniciar programas de mayor tamaño. Que el programa actúe de intermediario entre el cliente y la entidad financiera formal es una estrategia utilizada por Myrada, en cambio, Women’s World Banking, también en la India, reúne fondos de garantía para usar como aval ante las entidades de financiación formales. En conclusión, la habitual crítica de que aunque se sanee la economía familiar no se llega a sanear hasta el punto de que los individuos puedan subir de status social dentro de la comunidad mediante este tipo de servicios financieros, sólo es cierta si éstos no se compaginan con medidas sociales, que, aunque no tengan una repercusión inmediata, parece que la tienen posterior, de manera que tal vez los actuales clientes de las entidades microfinancieras no consigan más que sobrevivir, que ya es mucho, pero sus hijos, al haber obtenido derecho a una educación y a otros servicios a los que normalmente no tendrían acceso, estarán más preparados para enfrentar el mundo en su momento.

Uno de los efectos más positivos de estos programas es que están paliando las diferencias de género; la mujer ha encontrado un aliado en ellos en su lucha por sobrevivir y hacer sobrevivir a los suyos.

Las tres acciones propuestas (microcréditos, presupuesto participativo y governance) no se diferencian “en esencia” entre sí, dados sus objetivos finales, y la elección de unas acciones u otras dependerá del ámbito cultural, del entorno geográfico etc. Por ejemplo, el microcrédito es más efectivo a nivel rural, en cambio, hay razones para creer que el presupuesto participativo es especialmente adecuado en zonas suburbanas. Incluso podrían combinarse unas u otras medidas según sean el contexto y problemática a tratar.

Concluyendo, el sector privado está tomando relevancia frente al sector público en cuestiones básicas, dado que éste último se ve desbordado por las demandas de la población. El Estado del Bienestar ya no es lo que era, y querer recuperarlo tal y como fue, en una coyuntura como la actual es hartamente difícil. Frente al neoliberalismo a ultranza, lo que nos queda es aunar fuerzas y flexibilizar los roles de las diferentes esferas de poder de la sociedad actual, y así defender la existencia de unos servicios básicos e imprescindibles para el desarrollo de cualquier sociedad, entre los que destacan, por su importante repercusión directa en el desarrollo de la sociedad, una educación y sanidad para todos.

El proceso de cambio es irreversible y lo es en todos los actores sociales. El Estado pasa a ser un intermediario entre esas diferentes esferas de poder. La iniciativa privada puede dejar de ser el enemigo feroz, pasando a ser un aliado al que convenga mantener un cierto status quo, ya que el crecimiento es imprescindible para su subsistencia. Alentada, además de por el ánimo de lucro, por una conciencia social necesaria, adoptando medidas que no afecten al medio ambiente, que favorezcan el bienestar de sus empleados, o simplemente colaborando con el sector público.

La propia sociedad debe adaptarse también al cambiante rol activo a que se ve abocada si quiere ver sus demandas satisfechas, y así lo está haciendo a través de instrumentos como el asociacionismo. Esto pasa por una mayor capacidad de decisión del ciudadano y por tanto por una mayor cultura política, así como, en muchos casos, por una reforma de las Cartas Magnas, Estatutos, etc.,

Esto es especialmente cierto en los países en vías de desarrollo, donde el Estado del Bienestar no ha llegado, y, en este sentido surgen iniciativas como las que mencionamos en el artículo.

Todo concepto ideal (como la democracia misma), es imperfecto en su aplicación real, y requiere de un constante esfuerzo por parte de aquellos que lo defienden y aplican para no caer en su propio deterioro como tal. El microcrédito, como concepto es muy válido, así como lo son el presupuesto participativo y la governance, pero sus vicios son también numerosos, por lo que sólo cabe la constante revisión para renovarlos y optimizarlos desde quienes lo promueven, y, lo que es más importante, desde quienes se benefician de él y lo hacen posible.

### BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Luis (2001); La hechura de las políticas, Ed. Porrúa, México.
- Almond y Powell (1980); Comparative Politics Today: a World Wiew, Ed. Little Brown and Company, Boston.
- Alonso, José Antonio (2002); "Sin respuestas de Monterrey". Art. de El País, 22 marzo.
- Annan, Kofi (2002); "Lo que nos jugamos en Monterrey". Art. de El País, 21 marzo.
  
- Bennet, Goldberg and Hunte (1996); "Ownership and Sustainability: Lessons on group based financial services from South Asia". Journal of International Development, vol.8, nº2.
- Black, John (1997); Dictionary of Economics. Ed. Oxford University Press.
- Borja y Castells (1997); Local y Global. Ed. Taurus, Madrid.
- Borreguero, Eva (1998); "India; sistema de castas e integración social". Revista Desarrollo, nº 27.
- Cairó i Céspedes, Gemma (2000); "Más globalización, menos desarrollo?: El caso de India". Conferencia, II Reunión de Economía Mundial, León.
- Chandra, NK (1995); "Desarrollo capitalista y crisis de la política india", en Amin, S. y González Casanova, P. (Dir.); La nueva organización capitalista mundial vista desde el sur. Ed. Antropos, Barcelona.
- Chatterjee and Kundu (2002); "Monitoring and Savings Promotion in Rural Institutions of India- A Rethinking". The Indian Economic Journal, vol.24, nº1.
- Dumont (1970); Homo Hierarquicus. Ed. Aguilar, Madrid.

- Ghate, PB (1998); “Informal credit markets in Asian developing countries”, Asian Development Review, vol.6, nº1.
- Genro, Tarso (2000); El Presupuesto Participativo: La experiencia de Porto Alegre. Ed. Sérball.
- Goetz and Sen Gupta (1996); "Who Takes the credit? Gender, Power and Control Over Loan Use in Rural Credit in Bangladesh". World Development, vol. 24,nº1.
- González-Calero, César (2002); "Naciones Unidas reconoce que la Cumbre de Monterrey no alcanzará sus objetivos". Art. de El País, 21 marzo.
- Gulli, Hege (1998); Microfinance and Poverty-Questioning the Conventional Wisdom. Banco de Desarrollo Interamericano, New York.
- Hossain, M (1989); “Credit for alleviation of rural poverty: The Grameen Bank in Bangladesh”, research report 65, International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.
- Hulme, David (2000); "Impact Assesment Methodologies for Microfinance: Theory, Experience and Better Practice”. World Development, vol.28,nº1.
- Hulme, y Mosley (1998); “Microenterprise Finance: Is there a conflict between growth and poverty alleviation?” World Development, vol.26, nº5.
- Informe del BM (1999); Evaluación de la ayuda al Desarrollo- Análisis de los éxitos y fracasos. Mundi Prensa.
- Informe del BM (2002); Global Economic Prospects and the Developing Countries. World Bank.
- Jain, Pankaj (1996); "Managing Credit for the Rural Poor: Lessons from the Grameen Bank". World Development, vol.24,nº1.
- Jordana, Jacint (1995); "L'anàlisi de les Policy Networks". GAPP, nº3, mayo-agosto.
- Kantawala, Amita (2002); "Financial Performance of Non Banking Finance Companies in India". The Indian Economic Journal, vol.24, nº1.
- Kooiman, Jan (1994); Modern Governance: new government-society interactions, Edit. Sage, London.
- Lacalle Calderón, Maricruz (2002); Microcréditos; De pobres a microempresarios. Ed. Ariel Social, Barcelona.
- Lieten, GK (1996); Development, devolution and democracy (Village discourse in West Bengal). Ed. Sage, New Delhi.

- Mahajan and Ramola (1996); "Financial Services for the Rural Poor and Women in India: Access and Sustainability". *Journal of International Development*, vol.8, n°2.
- Mammen, Thampy (1999); India's Economic Prospects. World Scientific, Singapore.
- Mansell Carstens, Catherine (1995); Las finanzas populares en México. El redescubrimiento de un sistema financiero olvidado. ITAM y Cemla, México.
- Martínez González-Tablas, Ángel (2000); Economía Política de la Globalización. Ed. Ariel.
- Montiel y otros (2000); La macroeconomía del desarrollo, Fondo de Cultura Económica, México.
- Morduch, Jonathan (2000); "The Microfinance Schism". *World Development*, vol.28, n°4.
- Morduch, Jonathan (2000); "The Microfinance Promise". *Journal of Economic Literature*, vol.37, Dic.
- OMC (1998); Informe Anual.
- Pallavi Chavan, Ramakumar (2002); "Micro-credit and rural poverty. An analysis of empirical evidence". *Economical and Political Weekly*, March.
- Patino, María Victoria Muriel (2000); "Análisis Empírico de los Efectos de los Programas de Microcrédito sobre el Desarrollo". II Reunión de Economía Mundial, León.
- Pipitone, Hugo (1999); La salida del atraso: un estudio histórico comparativo. CIDE, México.
- Ramakumar, Pallavi Chavan (2002); "Micro-credit and rural poverty. An analysis of empirical evidence", *Economic and Political Weekly*, marzo.
- Rhyne y Otero (1998); *El nuevo mundo de las finanzas microempresariales*, Plaza y Valdés, México.
- Ruiz Durán, Clemente (coord.) (2002); Microfinanzas: mejores prácticas a nivel internacional, UNAM, México.
- S.K (2000); "Fifty years of Indian States". *Economic and Political Weekly*, vol.35, n°18.
- Sachs, Jeffrey (2000); "India en el centro". *El País (Negocios)*.
- Sen, Amartya (2000); Desarrollo y libertad. Ed. Planeta, Barcelona.

- Sen, Amartya (2001); La desigualdad económica. Fondo de Cultura Económica, México.
- Srivastava, T.N. (2002); "Local Self Government and the Constitution". Economic and Political Weekly, Julio.
- Sutcliffe, Bob (1998); 100 imágenes de un mundo desigual. Ed. Intermón (Colección libros de encuentro), Barcelona.
- Von Pischke (1996); "Measuring the Trade-Off Between Outreach and Sustainability of Microenterprise Lenders". Journal of International Development, vol.8, nº2.
- Yaron (1992); "Successful rural financial institutions", World Bank Discussion Papers.
- Yunus, Muhamad (1998); Hacia un mundo sin pobreza. Andrés Bello, Santiago de Chile.
- Yunus, Muhamad (2000); "El Banco Grameen". Investigación y Ciencia, Feb.
- "Unlocking India's Potential". Rev. The Economist, June 2nd, 2001.

#### **Información en la red:**

- CGAP; [www.worldbank.org/html/cgap/cgap.html](http://www.worldbank.org/html/cgap/cgap.html)
- BASIX; [www.basixindia.com](http://www.basixindia.com)
- Burrell, Aisha; [www.microcredit-washington\\_archivos](http://www.microcredit-washington_archivos)
- FINCA; [www.villagebanking.org](http://www.villagebanking.org)
- GEMINI Papers; [www.pactpub.org](http://www.pactpub.org)
- Grameen Bank; [www.grameen-info.org](http://www.grameen-info.org)
- Microcredit Summit; [www.microcreditsummit.org](http://www.microcreditsummit.org)
- Women's World Banking; [www.womensworldbanking.org](http://www.womensworldbanking.org)
- World Bank Project; [www-esd.worldbank.org/html/esd/agr/abp/page.htm](http://www-esd.worldbank.org/html/esd/agr/abp/page.htm)